

sujetos activos, revisan la historia imperial interpretándola desde sus puntos de vista coloniales, ofreciéndonos un tratamiento nuevo de los personajes y argumentos míticos o casi míticos del canon literario inglés. Judie Newman selecciona algunos ejemplos significativos de estas estrategias paródicas en las obras de Jean Rhys (que toma la novela de Charlotte Brontë *Jane Eyre* como fuente de inspiración para escribir *Wide Sargasso Sea*, Ruth Praver Jhabvala (que construye *Heat and Dust* sobre *The Hill of Devi*, de E.M. Forster) y J.M. Coetzee (que en *Foe* dirige un ataque demoledor contra los ideales preconizados por Daniel Defoe en *Robinson Crusoe*). Además, Newman aplica los principios derivados de las más recientes teorías críticas contemporáneas a las siguientes novelas: *Baumgartner's Bombay*, de Anita Desai; *Waiting for the Barbarians*, de J.M. Coetzee; *The Rape of Shavi*, de Buchi Emecheta; *Guerrillas*, de V.S. Naipaul; *Jasmine*, de Bharati Mukherjee y, por último, el relato de Nadine Gordimer «Something Out There».

Las islas del Caribe, la India y África son los principales espacios geográficos que los escritores aquí estudiados toman como marco para situar la acción de sus novelas. Ahora bien, siempre atenta a los peligros que acechan a quienes analizan desde el exterior el discurso de los marginados, Newman evita detenerse en los aspectos exóticos que suelen suscitar la cu-

riosidad de los lectores cuando contemplan estos mundos imaginativos desde fuera. Igualmente, la autora se abstiene de prodigar los elogios fáciles a unos novelistas cuyo mayor riesgo consiste en detenerse excesivamente mirando hacia el pasado y depender absolutamente de él. En efecto, si se limitaran a parodiar los productos del imperio, éste seguiría siendo un punto de referencia obligado que les haría permanecer eternamente ligados a los colonizadores, sin atender a sus propias exigencias ni desarrollar su creatividad. La solución propuesta consiste en establecer una relación dialógica con los otros discursos sociales de cada país liberado, es decir, adoptar una estrategia heteroglósica mucho más amplia para integrar al menos dos tradiciones y conseguir lo que el poeta australiano Les Murray denominó una «cultura convergente».

M.<sup>a</sup> TERESA GIBERT-MACEDA

NIRANJANA, TEJASWINI. *Siting Translation: History, Post-structuralism, and the Colonial Content*. Berkeley & Los Angeles, California: University of California Press, 1991, 202 págs.

En esta obra reúne el autor muchos artículos aparecidos anteriormente en revistas especializadas, ya

conocidos por los estudiosos de la traducción, debido a la originalidad de las ideas que contienen. Después de una historia de la traducción, en la que explica su enfoque sobre la problemática de la actividad traductora en un contexto postcolonial, va presentando sus propias preguntas sobre representación, poder e historicidad a través de diferentes disciplinas, como filosofía, historia, antropología, filología, lingüística e interpretación literaria:

Translation as a practice shapes, and takes shape within, the asymmetrical relations of power that operate under colonialism. In the colonial context, a certain conceptual economy is created by the set of related questions that is the problematic of translation. Conventionally, translation depends on the Western philosophical notions of reality, representation, and knowledge. (p. 2)

El principal propósito de Niranjana es investigar el lugar que ocupa la traducción dentro de la teoría literaria contemporánea, dedicando especial atención a las teorías de Paul de Man, Jacques Derrida y Walter Benjamin. Para ello, comienza centrándose en «Des Tours de Babel» (1985), de Derrida, para afirmar que el mito de Babel cristaliza muchas de las preocupaciones de este crítico sobre el concepto de *diferencia*: sobre el movimiento por el cual la lengua u otro código, o cualquier sistema de referencia en general «becomes *historically* constituted as a fabric of diffe-

rences», lo que explica la teoría de Derrida sobre posibilidad-imposibilidad de la traducción, ya que según Niranjana,

Derrida's critique of representation, for example, allows us to question the notion of re-presentation and therefore the very notion of an origin or an original that needs to be re-presented. Derrida would argue that the *origin* is itself dispersed, its *identity* undecidable. A representation thus does not re-present an *original*; rather, it re-presents that which is always already represented. The notion can be employed to undo hegemonic *representations*. (p. 9).

La noción de Derrida sobre traducibilidad, en un sentido amplio, como «la transferencia de un significado o verdad de una lengua a otra sin producir un daño esencial» es la tesis de la filosofía, y de ahí la importancia que dedica a la traducción, al igual que Benjamin, para quien la traducción —en un proyecto que parece a primera vista absolutamente existencialista y nostálgico— apunta hacia la reconciliación de las lenguas, aunque considere imposible la restitución del significado de una lengua en otra. A este propósito, es importante la relación establecida por Benjamin entre la traducción de una obra y su vida futura, refiriéndose a la *geneticist metaphor*, al soporte *genealogical and parental code*, llegando incluso a invertir los términos al sugerir en «The Task of the Translator» que debe empezarse por la tra-

ducción para comprender el significado del original, ya que

...the concept of life is given its due only if everything that has a history of its own, and is not merely the setting for history, is credited with life. In the final analysis, the range of life must be determined by history rather than by nature. The philosopher's task consists in comprehending all of natural life through the more encompassing life of history. (p. 71)

Puesto que la traducción proporciona la continuidad de la vida de un signo: el texto, ésta tiene que ser similar a la cita de un concepto o parte de una obra, ya que reproduce el original. Derrida aboga por la traducción literal, que reproduce las palabras y la sintaxis del texto fuente, lo que denomina *economía de la traducción*, estableciendo la prioridad de la palabra sobre la oración: «Words rather than sentences are the true element of the translator, who must provide a literal rendering of the syntax.» (p. 79)

Por su parte, De Man estudia las teorías de Benjamin en su ensayo «'Conclusions', Walter Benjamin's 'The Task of the Translator'», contrastándolas con las suyas en torno al poeta y al traductor:

The poet has to say something; he has to convey a meaning which does not necessarily relate to language. The relationship of the translator to the original is the relationship between language and language, wherein the problem of meaning or the desire to say something, the need to make a state-

mente is entirely absent. Translation is a relation from language to language, not a relation to an extralinguistic meaning that could be copied, paraphrased, or imitated; poetry is certainly not a copy in that sense. (1986:81-2)

Un concepto importante para De Man es la noción de posibilidad de la traducción, sugiriendo que la actividad traductora es puramente lingüística: «The text in untranslatable, it was untranslatable for the translators who tried to do it, it is untranslatable for the commentators who talk about it, it is an example of what it states, it is a *mise en abyme* in the technical sense, a story within the story of what is its own statement.» (1986:86).

Para De Man la principal dificultad de la traducción se produce por las tres clases de disyunción de la lengua —entre hermenéutica y poética, gramática y significado, símbolo y lo que éste simboliza— sugiriendo que indican

...a disjunction on the level of tropes between the trope as such and the meaning as a totalizing power of tropological substitutions. There is a similar and equally radical disjunction, between what tropes (which always imply totalization) convey in terms of totalization and what the tropes accomplish taken by themselves.» (1986:89)

Según De Man, todo lo que debe hacer un traductor, en vez de intentar que su versión sea similar al significado del original, es traducir *correctamente* el original en su propia lengua de forma que pueda reconocerse como los fragmentos de una vasija: «form it-

self according to the manner of meaning of the original, to make both recognizable as the broken parts of the greater language, just as fragments are the broken parts of a vessel.» (1986:91)

Para los deconstructivistas, la traducción es una realidad tan sólo por lo que respecta a las teorías de Walter Benjamin; más allá de este campo tan limitado, la deconstrucción usa la traducción como una metáfora para toda clase de transformaciones, para la reunión de datos en el psicoanálisis del pensamiento de Heidegger. Pero el punto importante aquí, según Niranjana, es que la deconstrucción cuestiona severamente la relación jerárquica —basada originalmente en el carácter sagrado del original— entre el original y la traducción, minando por tanto los últimos vestigios del concepto de adecuación. El texto se convierte en un original sólo cuando ha sido traducido; sin la traducción permanece como un texto y nada más.

MARÍA ANTONIA ÁLVAREZ

PALMER, MARJA. *Men and Women in T.S. Eliot's Early Poetry*. Lund: Lund University Press, 1996, 243 páginas.

La publicación de algunos estudios recientes sobre T.S. Eliot muestra hasta qué punto su obra constituye una inagotable fuente de inspiración

para los investigadores. Aunque en ocasiones se pueda tener la impresión de que poco o nada queda por decir acerca de ella, la poesía eliotiana sigue atrayendo la atención científica de quienes intentan y consiguen descubrir nuevas formas de analizarla desde perspectivas diferentes. Este es el caso del excelente volumen que nos ofrece Marja Palmer, perteneciente a la escuela sueca de estudios eliotianos fundada por la prestigiosa profesora Marianne Thormählen.

El título de *Men and Women in T.S. Eliot's Early Poetry* puede hacer pensar en un trabajo de corte feminista, dado que tal corriente crítica es la que en estos momentos se está ocupando de dilucidar un tema que pasó casi desapercibido durante varias décadas, pero que actualmente se ha convertido en uno de los aspectos más polémicos del poeta, quizá el que mayor número de ataques contra él está suscitando en nuestros días. Ahora bien, aunque Marja Palmer cite algunos ensayos de orientación feminista, ella no se inscribe en dicha corriente. Palmer aborda su análisis de las relaciones entre los hombres y mujeres en la poesía eliotiana adoptando la aproximación fenomenológica inicialmente preconizada por Husserl y Heidegger, que posteriormente aplicaría Hans Georg Gadamer a la interpretación de textos literarios. Siguiendo los pasos de Thormählen, quien ya empleó este mismo método tanto en su exhaustivo estudio sobre las imágenes simbó-